

El cerebro como filtro

La idea de Williams James y de Bergson del cerebro, es que el cerebro no produce la mente sino que es una especie de filtro, es cómo una antena que recibe y deja pasar parte y otra no. Y esto es para favorecer la supervivencia del individuo ya que si nos entrase todo nos volveríamos locos. Las experiencias psicodélicas tipo LSD abren el cerebro a otras realidades y entonces ya no se centra en las cosas.

William James y el cerebro como filtro en Copilot

William James tuvo una idea interesante y un tanto controvertida sobre el cerebro en la que lo describió como un **filtro** de la conciencia, en lugar de su productor. Según esta perspectiva, el cerebro no crea la conciencia, sino que la filtra y la limita a lo que es útil y manejable para nuestra experiencia cotidiana.

Esta teoría sugiere que existe una conciencia más amplia y expansiva, de la cual solo percibimos una pequeña parte debido a las limitaciones de nuestro cerebro. En otras palabras, el cerebro actúa como un filtro que selecciona y organiza la información que llega a nuestra mente consciente, permitiéndonos enfocarnos en lo que es más relevante para nuestra supervivencia y funcionamiento diario.

Esta idea se alinea con algunas corrientes de pensamiento místico y filosófico que consideran que hay un plano de existencia o conocimiento superior que está más allá de nuestra percepción ordinaria. Aunque esta perspectiva no es dominante en la neurociencia moderna, sigue siendo una reflexión intrigante sobre la naturaleza de la conciencia y el papel del cerebro en nuestra experiencia de la realidad.

Bergson y el cerebro como filtro

Henri Bergson, un filósofo francés, tenía una perspectiva interesante sobre la relación entre el cerebro y la mente. En su obra "Materia y memoria" (1896), Bergson argumenta que el cerebro no es el centro de la conciencia, sino más bien un órgano que filtra y organiza la información para la acción².

Bergson comparó el cerebro con un "**filtro**" a través del cual pasa la actividad del espíritu. Según él, el cerebro no contiene la conciencia ni los recuerdos, sino que actúa como un mecanismo que selecciona y orienta la información relevante para la acción². En otras palabras, el cerebro ayuda a procesar y canalizar la información de manera que sea útil para nuestras acciones y movimientos.